



Este artículo es una publicación de la Corporación Viva la Ciudadanía
Opiniones sobre este artículo escribanos a:

semanariovirtual@viva.org.co

www.viva.org.co

¿Wikiliquidación del Imperio?

Boaventura de Sousa Santos
Sociólogo

La divulgación de centenas de millares de documentos confidenciales, diplomáticos y militares, por la WikiLeaks agrega una nueva dimensión a la profundización contradictoria de la globalización. La revelación, en un corto período, no sólo de documentación de la cual se sabía su existencia pero que durante mucho tiempo fue negado su acceso público, así como también de documentación que nadie se imaginaba que existía, dramatiza los efectos de la revolución de las tecnologías de información (RTI) y obliga a repensar la naturaleza de los poderes globales que nos (des)gobiernan y las resistencias que los pueden desafiar. El cuestionamiento debe ser tan profundo que incluirá a la propia WikiLeaks ya que no todo es transparente en la orgía de transparencia que la WikiLeaks nos ofrece.

La revelación es tan impresionante tanto por la tecnología como por el contenido. A título de ejemplo, oímos horrorizados este diálogo – Good shooting. Thank you – mientras caen por tierra periodistas de la Reuters y niños camino del colegio, o sea, mientras se cometen crímenes contra la humanidad. Supimos que Irán es consensualmente una amenaza nuclear para sus vecinos y que, por tanto, sólo está por decidirse quién va a atacar primero, si los EUA o Israel. Que la gran multinacional farmacéutica, Pfizer, con la connivencia de la embajada de los EUA en Nigeria, intentó chantajear al Procurador-General de este país para evitar pagar indemnizaciones por el uso experimental indebido de drogas que mataron a niños. Que los EUA hicieron presiones ilegítimas sobre países pobres para obligarlos a firmar una declaración no oficial de la Conferencia del Cambio Climático de Diciembre pasado en Copenhague, para continuar dominando el mundo con base en la polución causada por la economía del petróleo barato. Que Mozambique no es un Estado-narco totalmente corrupto pero puede correr el riesgo de llegar a serlo. Que en el “plano de pacificación de las favelas” de Río de Janeiro está por aplicarse la doctrina de la contra-insurgencia diseñada por los EUA para Irak y Afganistán, es decir, que se usa contra un “enemigo interno” las tácticas usadas contra un “enemigo externo”. Que el hermano del “salvador” de Afganistán, Hamid Karzai, es un importante traficante de opio. Etc., etc., en un cuarto de millón de documentos.

¿Cambiará el mundo después de estas revelaciones? El asunto es saber cuál de las globalizaciones en confrontación —la globalización hegemónica del capitalismo o la globalización contra-hegemónica de los movimientos sociales en lucha por otro mundo posible—irá a beneficiarse más con las fugas de información. Es previsible que el poder imperial de los EUA aprenda más

rápidamente las lecciones de WikiLeaks que los movimientos y partidos que se le oponen en diferentes partes del mundo. Está ya en marcha una nueva oleada de derecho penal imperial, leyes “anti-terroristas” para intentar disuadir a los diferentes “piratas” informáticos (hackers), así como nuevas técnicas para volver el poder wikiseguro. Aunque, a primera vista, la WikiLeaks tiene mayor potencial para favorecer a las fuerzas democráticas y anti-capitalistas, se requieren dos condiciones para que este potencial se concrete: procesar el nuevo conocimiento adecuadamente y transformarlo en nuevas razones para movilización.

En cuanto a la primera condición, ya sabíamos que los poderes políticos y económicos globales se mantienen cuando hacen llamados a los derechos humanos y a la democracia, ya que su exclusivo objetivo es consolidar el dominio que tienen sobre nuestras vidas, no vacilando en usar, para esto, los métodos fascistas más violentos. Todo está por ser comprobado más allá de lo que los más sagaces podrían admitir.

El mayor conocimiento crea exigencias nuevas de análisis y de divulgación. En primer lugar, es necesario dar a conocer la distancia que existe entre la autenticidad de los documentos y veracidad de lo que afirman. Por ejemplo, que Irán sea una amenaza nuclear solo es “verdad” para los malos diplomáticos que, al contrario de los buenos, informan a sus gobiernos sobre lo que les gusta oír y no sobre la realidad de los hechos. Así mismo, el que la táctica norteamericana de la contrainsurgencia sea usada en las favelas, es opinión del Consulado General de las EUA, pero en Rio compete a los ciudadanos interpelar el gobierno nacional, estatal y municipal sobre la veracidad de esta opinión. Tal como compete a los tribunales mozambiqueños averiguar la alegada corrupción en el país. Lo importante es saber divulgar que muchas de las decisiones de las que puede resultar la muerte de millares de personas y el sufrimiento de millones, son tomadas con base en mentiras y crear la revuelta organizada contra tal estado de cosas.

Así mismo, en el dominio del procesamiento del conocimiento, será cada vez más crucial hacer lo que denomino una sociología de las ausencias: lo que no se divulga cuando aparentemente todo se divulga. Por ejemplo, resulta muy extraño que Israel, uno de los países que más podría temer las revelaciones debido a las atrocidades que ha cometido contra el pueblo palestino, esté tan ausente de los documentos confidenciales. Hay la sospecha fundada de que fueron eliminados por acuerdo entre Israel y Julián Assange. Esto significa que vamos a necesitar de una WikiLeaks alternativa todavía más transparente. Tal vez ya esté en curso su creación.

La segunda condición (nuevas razones y motivaciones para la movilización) es todavía más exigente. Será necesario establecer una articulación orgánica entre el fenómeno WikiLeaks y los movimientos y partidos de izquierda inclinados hasta hace poco a explorar las nuevas posibilidades creadas por la RTI. Esta articulación va a crear mayor disponibilidad para que se revele información que interesa, de modo particular, a las fuerzas democráticas anti-capitalistas. Por otro lado, será necesaria que esta articulación sea hecha con el Foro Social Mundial (FSM) y con los medios alternativos que lo integran.

Curiosamente, el FSM fue la primera novedad emancipatoria de la primera década del siglo y WikiLeaks, si se aprovecha, puede ser la primera novedad de la segunda década. Para que la articulación se realice es necesaria mucha reflexión inter-movimientos que permita identificar los designios más insidiosos y agresivos del imperialismo y del fascismo social globalizado, así como sus debilidades insospechadas a nivel nacional, regional y global. Se requiere crear una nueva energía movilizadora a partir de la confirmación, aparentemente contradictoria, de que el poder capitalista global es simultáneamente más aplastante de lo que pensamos y más frágil de lo que podemos deducir linealmente de su fuerza. El FSM, que se reúne en Febrero próximo en Dakar, está requiriendo renovarse y fortalecerse, y esta puede ser una oportunidad para que esto ocurra.

Diciembre de 2010